

Tomo IV

c.n.

Núm. 9

# THENE REVISTA QUINCENAL

Director: ROGELIO SOTELA

-\*-

#### SUMARIO:

TRES AÑOS DE LABOR..... La Dirección ROBERTO VALLADARES ..... Rogelio Sotela EN EL REGAZO DE LA TIERRA..... Roberto Valladares EN MI REINO INTERIOR ..... RENÁN Y LA BRETAÑA ..... Mario Sancho CON LA AYUDA DE DIOS ..... Javier de Viana Postales de París ...... Alfredo Sierra Valle MOMENTO PROVINCIANO ...... Asdrúbal Villalobos ALGUNAS PÁGINAS DE MI VIDA..... Anna Pavlowa

NOTAS:—Escasez de papel. La ortografía de los periódicos. Una revista de difusión cultural americana. El Diario del Comercio. Medardo Angel Silva. César Brañas, Aniversario de la muerte de Napoleón. Libros recibidos: En la Selva de Pan. Bocetos Raros. Las Campanas del Angelus. Los Poemas Extraños. Alma Chiena. Magda, Corazón Adentro. ... La Dirección



IMPRENTA NACIONAL SAN JOSE - COSTA RICA 1920

#### LIBRERIA ESPAÑOLA

#### IMPRENTA, ENCUADERNACION Y FABRICA DE SELLOS DE HULE

= De doña María vda. de Lines =

Teléfono 38 SAN JOSE y CARTAGO Aptado. 314

Acaba ee recibir la última producción del notable escritor argentino Hugo Wast, titulada Ciudad Turbulenta, Ciudad Alegre.

La mejor que se ha escrito hasta la fecha

Un tomo rústica...... 6 5.00. Por correo...... 6 5.40

#### SIEMPRE LLEGAN NOVEDADES A

# LA TIENDA ROMERO DE GONZALEZ HERMANOS

Acaban de llegar medias de lana negras, lisas, para señoras

# Manuel Campos y Hno.

El lema de la empresa es: Prontitud, Esmero y Educación La única empresa que cuenta con elementos propios para los servicios de lujo.

SE ATIENDEN SERVICIOS A TODA HORA
DEL DÍA Y DE LA NOCHE, DESDE © 15-00
a © 5,000-00.

# LIBRERIA E IMPRENTA

La más barata

TORMO

La más surtida

GRANDES NOVEDADES EN PAPELERIA FINA
AVENIDA CENTRAL – FRENTE AL BANCO MERCANTIL

# ACORAZADO ESPAÑA

LEFONO 328

#### ESTABLECIMIENTO DE LICORES Y ABARROTES

Al comprar usted una libra de cualquier artícuto, no cabe duda de que se obtendrá una libra completa. Cada libra es pesada con sumo cuidado y se asegura no sólo que se obtiene una libra sino un poco más. Que esté satisfecho el cliente es el lema de este establecimiento. Compare la calidad de nuestros artículos y precios con la calidad y precios de otros establecimientos.

ESPECIALIDAD EN CAFE MOLIDO

APARTADO 1031

PAULINO GONZALEZ Propietario

## IIATENCION!!

EN LA CARPINTERIA Y EBANISTERIA DE AURIEL GALLARDO A

sita frente a LA VIÑA (Parque Morazán), se hacen muebles en todos los estilos a precios módicos. Especialidad en marcos y repisas. ¡Sírvase hacernos una visita!

FY SE CONVENCERA DE LO CIERTO TO

# EBANISTERIA DE ENRIQUE GOMEZ COTO

➡ ➡ CIEN VARAS AL SUR DEL KIOSKO DEL PARQUE DE MORAZAN ➡ ➡

En este taller se hace toda clase de trabajos artísticos, a precios módicos

Ejecución de repisas y se venden cuadros

Sívase pasar por nuestros talleres para que lo conozca y se cerciore de la verdad

#### Dr. CONSTANTINO HERDOCIA MEDICO Y CIRUJANO

Especialista en las enfermedades de los ojos, nariz, oídos, garganta Horas de oficina:—de 10 a 12 y de 2 a 5 p. m. Oficina contiguo al Teatro Variedades

#### GERARDO CASTRO-CLAUDIO CASTRO S. ABOGACÍA Y NOTARIADO

OFICINA:

frente a la antigua Casa Presidencial TELÉFONO 785

# COLEGIO MONTERO

Con Internado (vida de hogar)

Kindergarten, Educación Primaria: los certificados que expide el Colegio en esta Sección tienen valor legal. Educación Práctica Superior Complementaria. Sección Comercial diurna y nocturna. Se enseña Inglés en todos los grados. Clases especiales: Música (violín, piano, etc.), Inglés, Contabilidad, etc., etc.

Pida prospectos - Teléfono 1646 - SAN JOSE, Costa Rica

# CERVEZAS, MALTA, **KOLA Y LIMONADA**

# IKAIIK

MEDALLA DE ORO EN LA **EXPOSICION NACIONAL** 

La fábrica mejor acondicionada = = del país = =

HAGA SUS PEDIDOS A

SAUMA & CASTRO

Surtido completo de abarrotes y artículos del país Ventas sólo por mayor - Frente al lado Norte del Mercado TELEFONO Nº 756. - SAN JOSE. - APARTADO Nº 523

# ATHENEA

#### REVISTA LITERARIA

Serie semestral (12 números) . . . 1.50 /

Se publica quincenalmente

Director, ROGELIO SOTELA

APARTADO Nº 113

Nº 9

SAN JOSÉ, COSTA RICA, 15 DE SETIEMBRE DE 1920

TOMO IV

#### Tres años de labor

El 15 de setiembre de 1917 vimos realizado un noble anhelo nuestro: surgió ATHENEA, húmeda de ensueño y de fe, echando a volar la sincera ilusión de un esfuerzo nuevo.

Han pasado tres años; la revista ha cumplido su misión de cultura, y en el alma nos queda gratitud honda para ella, por habernos hecho ver tántas cosas que nunca habríamos visto sin estar, en esta forma, cerca del interés mundano de los hombres.

No cansados, sin embargo, sino seguros de hacer algo útil, seguiremos dándole nuestro esfuerzo a esta Revista que se alzó un día de ilusión y que ha de irse solamente cuando caigan rendidas sus alas.

ATHENEA 979

#### Roberto Valladares

El 27 de agosto último, ha muerto, de manera trágica, Roberto Valladares, uno de los hombres verdaderamente idealistas. Temperamento exquisito, nervioso, hiperestésico, fué él quien en Costa Rica pudo y supo vivir una «boemia» sincera y admirable. De muy joven se reveló como inquieto innovador en su libro Flauta Ingenua, que provocó gran revuelo en el país. Recluído siempre, apartado en la soledad de su romanticismo idealista, casi esquivó por muchos años la amistad de los hombres. Su vida fué su mejor poema: extraña, compleja, llena de inquietudes y de anhelos imposibles, y sin embargo, sencilla para él que era un iluso.

Cuando recojamos las notas que nos dió la amistad que tuvimos con este hombre-lira, cuando publiquemos los apuntes sobre su vida, se verá qué bella psicología y qué vida más llena de ensueños.

Optimista, pero con ese optimismo del Quijote, absoluto y fantástico, era para Roberto el mundo «una mentira con los ojos azules».

Después, su mismo quijotismo lo hizo formar un hogar y allí comenzó a juntar su visión imposible con la vida. Dos hijos, muy niños aún, arraigaron su mente al mundo y le hicieron dedicar su esfuerzo activo en la realidad fecunda del hombre. De aquí arranca su «segunda época» y desde aquí comienza a transformarse el «bohemio incorregible» en hombre de acción.

Preocupado por las cuestiones obreras, había dado—como siempre lo hizo—todo su corazón a la empresa redentora de las clases trabajadoras.

Fundó la Federación Gráfica Costarricense, que ya tiene vida estable, y echó los cimientos a esa otra gran obra que ha de evolucionar en los destinos de la nación: La Universidad Obrera.

Entonces es cuando aparece el signo inflexible de la muerte, y el soñador idealista que comenzaba «a vivir en serio», que comenzaba a ejercitar su talento y su corazón en el bien de los hombres, se va, allá donde el triunfo del ideal lo espera, donde han de ir en peregrinación dolorosa todos los artistas de la tierra para que entonces — y sólo entonces — se piense en su virtud y en su armonía.

Julio Herrera Reissig y Goicoechea Menéndez,-sus hermanos líricoslo reciban en su gracia.

Rogelio Sotela

## En el regazo de la tierra

H Luis Cano

Echado sobre el césped florecido aspiro los vapores de la tierra maternal . . . una ráfaga de vida purifica mi espíritu . . . Anhelo confundir con el alma de las rosas mi alma . . .

El Silencio augusto, el Sol lejano y la sombría quietud de la llanura hablan . . . y mis pupilas interiores sienten la incomparable maravilla de las cosas lejanamente mudas. Y en oración a la Tierra fecunda, le ofrendo mi silencio . . . Una emoción extraña el ritmo de mi sangre aviva . . . Y en el confin el Sol apenas deja rojos lampos . . .

#### En mi Reino Interior

Porque acaricié una tarde a un falderillo cuyos ojos, por el hambre, eran sin brillo, revelantes de una pena honda y remota entre burlas se dijeron: es idiota.

Y me miran con temor y con recelo si contemplo con unción el cielo . . .

Y las gentes me juzgaron vagabundo porque arrastro mi tristeza de errabundo.

En vano . . . Yo vivo en un Reino Interior cual viviera encastillado un gran señor . . .

Roberto Valladaren

ATHENEA 981

### Renán y la Bretaña

Para Victor Guardia

Siempre que leo alguna página de Renán u oigo citar su nombre, se me viene a la memoria el viaje que hice,—pronto hará cuatro años—a la ciudad nativa del filósofo.

Viaje, he dicho. No, peregrinación, santa peregrinación al pueblo donde vino a la vida aquel sabio y benigno ironista, evocador de dioses y de santos, que vivió con la austeridad de un Padre de la Iglesia y la sencillez bonachona de un cura de aldea.

Renán ha sido para mi algo más que una lectura entretenida. Los mejores entusiasmos de mi corazón, en esa edad de los veinte años, en que comenzamos a sentir las primeras inspiraciones de la belleza y del bien, contra las cuales moverá luego el mundo feroz guerra, han ardido en la llama sagrada que calentó las sienes del historiador de los orígenes cristianos. No he conocido de joven una cima de sabiduría y de virtud más alta que su cabeza magistral. Ninguna corona de rey o de emperador valía en mi pensamiento, lo que sus románticas guedejas. Ninguna flor era más bella que la sonrisa que iluminaba eternamente los labios que un día dijeron la Plegaria de la Acrópolis, sobre la montaña de mármol.

Renán me hizo amar a Atenas por hermosa, a Roma por fuerte, a Alemania por sabia, a Francia por gentil, a Inglaterra por enérgica, a Jerusalén por santa. ¡Qué genio más comprensivo el suyo! No hay época histórica, ya sea el Medioevo místico y caballeresco, el Renacimiento sensual y refinado, la adusta Reforma luterana, la Roma de Marco Aurelio, la Palestina de Pilatos, el Egipto de los faraones y la India de los bramanes, que no pareciera iluminada en cuanto ponía sobre ella sus miradas este prodigioso viejo, para quien era tan fácil leer un texto hebreo, o un sura del Korán como un drama de Sófocles o una comedia de Plauto.

A través de Renán aprendí a amar también a la Bretaña. ¡Oh vieja y dulce Armórica en que las cosas y hasta los propios hombres tienen la crepuscular opacidad de los antiguos tapices señoriales, tierra antiguamente habitada por caballeros hazañosos y hadas encantadoras, llena hoy de una paz profunda y de un silencio solemne! Con cuánto amor y gratitud os recuerda mi corazón. Tan humillado como está ahora por la vida, con sólo añorar los días que pasó en vuestro ámbito sereno se siente contento y casi dichoso. Vuestra nostalgia no le deja amargura; dijérase que viene ungida de la quietud sedante de tus aires. Es como la caricia maternal, de suave y resignada. Llega y al punto surgen de lo más hondo del recuerdo

las iglesitas que levantan en medio de los campos, rodeadas de mieses, igual que los altares rústicos de antaño, sus torres contritas; las capillas, a la orilla del mar,—donde se venera a la Virgen del Buen Viaje, donde los marineros llevan a bendecir las redes y donde, en los días de tempestad, las mujeres acuden a decir sus oraciones para que el hijo que anda batallando con las olas y los vientos, en la brega terrible de la vida, no perezca;—las casitas de piedra tosca como la cara de sus dueños que os saludan, sin embargo, con la mejor sonrisa, os hacen pasar adelante y no quieren luego dejaros ir sin probar el blanco pan de sus hornos y el vino negro de sus viñas.

¡Divino país de mares sombríos, costumbres ingenuas y rocas legendarias, en que el cielo mismo, -instruido de reminiscencias de Abelardo y de amores de Isolda, -diríase patinado por los siglos, tan gris es y tan triste; y en que los pastores no cantan como en las églogas latinas, sino que se están silenciosos cuidando su rebaño o mirando horas enteras el horizonte, donde sus ojos, acostumbrados a las inmensas lontananzas, saben distinguir una sutil línea de plata: las leves espumas lejanas que aparecen y desaparecen hasta dar la impresión de que el océano estuviera sonriéndose irónicamente con la costa; en que los caminos conocen más bien la historia de Lancelot, de Merlín y del hada Viviana que los maestros de la Sorbona, y en que dólmenes y menhires perpetúan en la desolación de las llanuras las viejas leyendas druídicas! No quisiera morir sin haber antes respirado otra vez tus áuras saludables, cargadas de yodos marinos y de aromas agrestes, y visto de nuevo los vetustos campanarios en que las campanas, a la hora del Angelus, más parecen lágrimas que quisieran escapar de provectas y cansadas pupilas.

Pero por sobre todos los paisajes y las cosas de Bretaña, mi memoria va derecho, cuántas veces pienso en Renán, al tranquilo solar de sus abuelos,—todos ellos gente de mar, acostumbrada a desafiar la tormenta—donde él tuvo su primera novia, la dulce Noemí, que tenía los cabellos rubios como el trigo maduro y los ojos azules como el agua quieta o el cielo despejado. En aquel pueblecito trascurrió toda su infancia, prematuramente grave; allí en la calma, apenas conmovida por los tañidos de las esquilas solemnes, que también aveníase a la apacible melancolía de su temperamento, aprendió a amar y a comprender los ideales religiosos de su raza; allí en las tardes de invierno, su madre le contaba historias medrosas de otros tiempos y su hermana Enriqueta le hablaba de cosas grandes y profundas . . . .

Renán jamás pudo olvidar aquel rinconcito bretón, «ou l'on reve et ou l'on aime». Cargado de años y gloria, casi todos los veranos llegaba a descansar a Treguier de las faenas de su pensamiento, siempre ocupado en

pacientes y largas investigaciones. Gustaba de vivir entre esos campesinos y marineros, silenciosos y rudos, con algo de sacerdotal en el gesto y una gran calma en la mirada, que yo iba contemplando en el tranvía la mañana que llegué a conocer su casa paterna y la iglesia en que se elevaron a Dios sus plegarias infantiles, por entre trigales de oro y praderas de esmeraldas . . .

Mario Sancho

#### Cuentos regionales

### Con la ayuda de Dios

De que eran mentiras las dos terceras partes de los relatos de Polonio Denis estaban convencidísimos todos los moradores de la Estancia Amarilla. Sin embargo, todos gustaban de sus narraciones.

-¡Miente tan lindo!-solía decir don Regino y los demás asentían.

Era Polonio un mozo como de veinticinco años, linda estampa de criollo; fuerte, ágil de cuerpo y de espíritu, siempre alegre y hábil y rudo en el trabajo, cuando se le antojaba trabajar. Porque, como él mismo decía:

—Cuando yo tengo ganas de trabajar, no le tengo envidia a nadie, pa enlazar en un rodeo, pa liar en una manguera, pa montiar, pa esquilar . . . ¡pa lo que sea! . . . ¡Lástima que cuasi nunca tengo ganas! . . .

Y era así. De pronto desaparecía.

—Hasta luego—exclamaba, montando a caballo; y regresaba cinco o seis meses después.

¿Por donde había andado?... Se ignoraba. Por la Banda Oriental, por el Brasil, por el Paraguay, por todas partes. Y de todas partes traía amenas historias de amores y peleas, en las cuales, naturalmente, era él protagonista y triunfador.

Una vez — narraba cierta tarde — estaba apuntando al «monte» en la trastienda de una pulpería del Juquery, en Río Grande do Sul. Eran tres brasileros que me tenían agarrado pa mixto. Yo les juí aflojando piola, hasta qu'en un redepente golpié la carpeta con la mano, gritando:

«¡Sepan que la plata que llevo en el cinto no son bienes de dijunto, canejo! . . . »

«En conforme dije ansina, los tres brasileros se levantaron haciendo ademán de «rascarse». Yo carculé que se me venían al humo, con intención de «madrugarme»; y sacando el facón, hice ansina,—un semicírculo,—como p'abrir cancha... ¿Y qué veo, hermanitos?... Los tres brasileros cayeron al mesmo tiempo agarrándose las panzas!...¡Sin querer, amigo, y como mi facón estaba muy afilao, de un solo viaje les había bajao las tripas a los tres!... Lo que son los compromisos, ¿no?...»

De parecidas historias, Polonio narraba mil, y como lo hacía con gracejo, sin espíritu balandrón, todos reían y aplaudían. Todos incluso Chita, la hija del patrón. que amaba y era amada del gauchito, a pesar de la inflexible oposición del padre.

Sin embargo, ocurrió que cayese al pago Lino Acosta, hijo del finao don Lino Acosta, primitivo propietario de la Estancia Amarilla, de quien la hubo don Amadeo Suárez por medios usurarios, según el decir comarcano.

Lino Acosta desaparecido a raíz del desastre paterno, adquirió fama de gaucho peleador, malo, y valiente, que más de una vez tuvo que verse con las policías y con la justicia. Al regresar al pago, tras varios años de ausencia, tuvo una entrevista con el viejo Suárez. Grave debió ser lo hablado, porque esa misma noche don Amadeo llamó a solas a Polonio y muy pálido, descompuesto el semblante, trémula la voz, le dijo:

- -¿Vos conocés a Lino Acosta?
- -Sí.
- -¿Te animás a matarlo?
- -¡Hum! . . . Tiene el cuero duro.
- -Entonces . . . ¿no te animás?
- -Sí, me animo . . . Pero carece pagar bien.
- -¿Cuántas vacas querés? . . .
- -¿Pa qué quiero las vacas, si no tengo campo ande meterlas?
  - -¿Cuántas onzas querés? . . .
- -¿Pa qué quiero onzas si tengo un cinto descosido que redama las monedas en seguidita que cáin?...
  - -¿Qué querés, entonces? ...
  - -Quiero que me dé a Chita.

El viejo hizo un gesto agrio. Polonio replicó:

—Y tuavía es negocio de arriba pa usted: porque yo quiero a Chita y Chita me quiere, y si usté s'emperra en cerrarme la tranquera, cualquier noche di estas salto el alambrao y se la robo...

Meditó un poco don Amadeo y dijo:

-¡Asetao! . . .

\* \*

Polonio encontró a Lino en la pulpería de Salvatierra, cercana al arroyo Melgarejo.

- -¿Qué andás haciendo, Polonio?-preguntó afablemente Lino.
  - -Vengo a matarte.

¿—A matarme?—interrogó el otro riendo. Polonio contó el caso. El malevo, tras breve reflexión, respondió:

- —Viene bien: me conviene estar muerto unos meses. Vamos a la orilla'el arroyo, cerca los ranchos del chacarero Benito; hacemo que peliamos; yo caigo al agua, pego una zambullida larga, desaparezco; los chacareros atestiguan que me has matao... Pero... servicio por servicio, vos te casás con la hija del ladrón de mi padre; te hacés rico; güeno, pero debés comprometerte a darme la mitá del campo...
  - -Convenido.
  - -Dentro de tres meses güelvo.
  - -Golvé no más . . .

Y las cosas pasaron como habían sido convenidas. Tras un simulacro de combate, Lino Acosta cayó al arroyo, cuya corriente lo arrastró. El chacarero Benito y su familia, dieron testimonio del hecho.

Polonio había ganado la mano de Chita. Pudo casarse de inmediato; pero su natural fanfarrón le hizo prolongar la fecha del acontecimiento, a fin de darle mayor publicidad, de hacer más notorio su triunfo.

Y así trascurrieron cerca de cuatro meses. Una noche de descomunal tormenta, cenaba él en compañía de don Amadeo y su futura esposa, narrando por centésima vez una heróica hazaña, cuando ladraron los perros, denunciando la llegada de un forastero.

Un peoncito entró en el comedor y anunció:

- -Es un hombre; viene empapao y pide permiso para hacer noche.
  - -¿Qué clase de hombre?
  - -Muy bien empilchao.
  - -Hacelo pasar p'acá.

Cuando el forastero entró y dijo, quitándose el sombrero:

-Güenas noches . . .

Don Amadeo, Chita y Polonio se levantaron llenos de espanto.

- -¡Lino Acosta!
- -¡El dijunto que resucita! . . .
- —Asina es—respondió el gaucho sonriendo ante el estupor de los moradores de la estancia; pero Polonio no tardó en recobrar su sangre fría, y dirigiéndose a don Amadeo, dijo:
- Deje no más; yo he de arreglar esta cuenta; y a Lino:

-Acompañemé . . .

Ambos salieron y, en silencio, Ilegaron hasta la mitad del patio, mientras el viejo y la hija observaban azorados, desde la puerta del comedor.

La lluvia caía a torrentes; los truenos reventaban con estrépito infernal, los relámpagos viboreaban en todas direcciones.

- —¡Hermano! ¡Me has pasmao el amasijo! gimió Polonio.
  - -¿Pero no te has casao entuavía?
- —¡No! . . . ¡Es preciso que te finjás fantasma y que juyás aura mesmo, porque sino perdemos todo! . . .
- —Fierona está la noche da pasarla a lo gallo; pero dende que no hay más remedio... Hagamo la farsa.
  - -Hagamo . . .

Entonces Polonio, levantando el brazo y señalando el campo, gritó con voz tonante:

—¡Juií de acá, fantasma, dijunto muerto, lobizón maldito!...

Lino lauzó una carcajada y dijo con sorna:

-¡Yo te viá dar dijuntos muertos, fantasmas y lobizones! . . .

Y echando sobre el hombro las haldas del poncho, desenvainó la daga, que levantó amenazante.

Polonio, desconcertado y aterrado, retrocedió dos pasos.

-Que te parta un rayo!-gritó despavorido.

Y entonces se vió algo extraordinariamente trágico: el cielo de carbón se incendió con insólita claridad, y una larga culebra de fuego cayó sobre la punta de la daga del gaucho, que se desplomó sin un jay!, al mismo tiempo que estallaba en el cielo un trueno formidable, como si se hubiere desgarrado y derrumbado una montaña...

Pasado el primer momento de estupor, Polonio se acercó, se inclinó, constató que Lino Acosta había sido fulminado por el rayo, y luego, irguiéndose, y con un gesto y una voz que le hubieran envidiado los mejores comediantes, se dirigió al viejo y Chita, exclamando:

—Yo lo maté cuando era vivo: a los dijuntos que resucitan sólo los puede matar Dios; y como p'algo semos amigos Dios y yo, Dios lo ha dijuntiao pa tuite la eterntdá!...

Y ante el asombro y la admiración del viejo y de la muchacha, entró triunfante y majestuosamente en el comedor.

Javier de Viana (Uruguayo)

### Postales de Paris

#### Guillermo Valencia

-Quién?

- —Aquel que habla ahora al «chasseur».
- —Ah!,—me respondió el Director,—es de Colombia, llegó anoche, se llama Guillermo Valencia.
- —¡Guillermo Valencia en París y en mi propio hotel! Aquella tarde Fontoura Xavier, que me esperaba a tomar el té en el Ritz tuvo que reñirme por llegar media hora más tarde de lo convenido.
- -Es usted poco inglés, amigo mío,-me dijo,-son las seis menos cuarto.
- —Perdone Ud., querido maestro, —respondí tímidamente,—perdóneme Ud., comprendo que mi tardan-

- za es tropical; pero acaba de llegar a París un gran Poeta y no quise salir de casa sin ser presentado a él.
- —Si es por causa de un poeta, perdónele Ud.,—interrumpió riendo con risa de oro la dulce Princesa Elvira de Borbón--, por un poeta se perdona todo.
  - -O por una mujer, Alteza:
- -¿Quién es él?—agregó el autor de «Opalos».
  - -Guillermo Valencia.
- —¡Ah! le conocí en Río de Janeiro cuando la Conferencia; me lo presentó Rubén, según creo.... Diga a Graca Arahna que Valencia está aquí; se alegrará mucho; son muy amigos.

## Momento provinciano

H heredia, con mi afecto

Llueve desde hace días. La gente se arrebaña. La ciudad silenciosa, como bajo un alero, al pie de la montaña espera resignada que cese el aguacero.

(El cielo es una ubre turgente de agua pura, que con monotonías de chorros desiguales ordeña el mes de octubre en su amplio recipiente de treinta y un días).

Se oyen palabras burdas dentro de la taberna: una muchacha guapa cruza la calle y por recogerse la falda, ha mostrado la pierna donde la enagua rosa pone un leve rubor.

Pasa un perro faldero corriendo tras un gato; un reloj da las cinco y señala las tres: en vuestro seno, pueblo recogido y beato, todo marcha al revés!

Por el parque un borracho camina dando topes y una mujer idiota insulta a un policial; (He aquí un bello motivo para Luis Carlos López...)... Desfilan las alumnas de la Escuela Normal...

Y yo bajo el alero torcido de la esquina, las manos al bolsillo, espero amada mía, que desde la ventana tu mirada bovina ahuyente el desamparo que da la tarde fría.

asdriballTllaloby.

## Algunas páginas de mi vida

#### Traducido para Athenea por Fréctor Béeche

El más antiguo recuerdo que me haya quedado es el de la casita de Petrograd en la cual yo vivía con mi madre. Era su hija única: estábamos solas en el mundo, pues tenía dos años á la muerte de mi padre.

Mi madre era muy piadosa; me enseñó a hacer el signo de la Cruz y a recitar oraciones delante de la Santa Imagen de nuestra modesta sala. La Virgen de la Imagen cuya cara triste y suave dirigía sus miradas sobre mí, se volvió mi amiga. Cada mañana, cada noche, conversaba con ella. Era a ella a quien le confiaba todas mis pequeñas penas, todas mis pequeñas alegrías.

Eramos pobres, muy pobres, pero mi madre encontraba siempre manera para hacerme alguna sorpresa en las grandes fiestas. Cuando Pascuas eran juguetes escondidos en un huevo enorme que me arrancaba gritos de júbilo. Cuando Noel siempre había un árbol, un pequeño abeto, resplandeciente de luces, y al cual estaban suspendidas frutas doradas. Me acuerdo—tenía ocho años—mi sobreexcitación cuando mi madre me anunció que para Noel iríamos al teatro Marinski. Jamás me habían llevado al teatro. Preguntéle á mi madre lo que íbamos a ver: me contó la historia de la «Bella Durmiente del Bosque,» historia que siempre he amado y de la cual le había hecho volver a empezar el relato cien veces.

La noche que fuimos al Teatro Marinski, la nieve acababa de caer y los faroles la hacían brillar con mil rayos; nuestro trineo resbalaba sin ruido en las calles heladas, y mi madre, sentada al lado mío, había pasado su brazo alrededor de mi cintura: yo estaba feliz.

—Vas a ver hadas, decíame sonriendo, y rápidamente en la noche, ibamos hacia ese mundo desconocido que era el teatro.

Nuestro gran Tschaikowski ha escrito la música de la Bella Durmiente del Bosque. Desde los primeros compases de la orquesta me volví seria y temblé: por primera vez sentía el escalofrío de lo Bello. Pero cuando el telón se levantó, cuando ví el vestíbulo enteramente dorado de un palacio, dí un grito de alegría; me acuerdo haberme escondido la cara en las manos cuando la vieja hechicera entró en escena, en un carro jalado por ratas. En el segundo acto una muchedumbre de niños y de niñas bailaban un vals delicioso.

- -Te gustaría bailar así? me preguntó mi madre sonriendo.
- —Oh! no, contestéle; yo desearía bailar como la hermosa señora que hace la *Bella*. Un día seré yo también la *Bella* y bailaré como ella en ese teatro.

ATHENEA 989

Mi madre me dijo que era una necia, sin pensar que acababa yo de encontrar la idea directriz de mi vida.

Estaba como en un sueño cuando tratóse de dejar el teatro; y durante todo el trayecto de vuelta, no pensé más que en el momento en el cual «debutaría» en la Bella Durmiente del Bosque.

- -Madrecita, tú consientes en que aprenda a bailar? le pregunté cuando estuvimos en casa.
  - -Cómo no, mi Nura (era mi nombre de predilección;) cómo no!

Y me abrazaba pensando en el placer que tendría al verme bailar en los bailes de salón cuando fuera una «jeune fille á marier.»

Yo, no soñaba bailes, sino danzas de teatro; en la noche me veía bailarina, danzando, liviana, como una mariposa, al sonido de la exquisita música de Tschaikowski.

Tengo placer en recordar esa noche que decidió de mi carrera, con todas sus alegrías y sus inquietudes.

El día siguiente por la mañana, no hablé más que de mi gran proyecto; y mi madre empezó a advertir que su hija era una pequeña persona voluntaria y seria.

Para hacerte bailarina, díjome, tendrás que dejarme e irte a una escuela de baile. Mi Nuracita, querrías tú dejarme sola.?

No, le respondí, yo no deseo abandonarte; pero si hay que hacerlo para volverse bailarina, lo haré.

Y me eché en sus brazos, suplicándola hacerme admitir en la escuela de baile. Lloré cuando me rehusó; y no fué sino después de varios días, que, sorprendida por mi insistencia, mi madre consintió en llevarme adonde el director. Eramos, ya lo dije, sumamente pobres, y tal vez se decidió a hacer ese sacrificio pensando en el porvenir, en el momento en el cual me dejaría y me quedaría sola en el mundo.

—No podemos aceptar una niña de ocho años—dijo el director de la escuela; vuelva a traerla cuando tenga diez.

Me quedé atónita con esa respuesta, y durante los dos años de espera que me eran impuestos, me volví triste, soñadora, siempre rodeada por la idea de hacerme, lo más pronto posible, bailarina.

Cada verano—y es la costumbre en Petrograd—íbamos al campo, cerca de la ciudad. Era dichosa viendo nuestros objetos, camas, mesas, sillas, baldes, ollas y el gran «samovar,» amontonados en un coche para ser llevados a la «datcha,» la pequeña casa de madera, poco más grande que una casa de muñecas. En Rusia, en el campo, se vive como se quiere. Pasábamos todo nuestro tiempo sobre el balcón. Allí era donde comíamos; allí era donde mi madre me hacía leer en alta voz las fábulas de Krileff; allí fué adonde me enseñó a coser.

Con la cabeza descubierta, vestida con una ropa vieja de algodón, iba muchas veces a pasearme por el bosque que quedaba cerca de casa. Amaba los misterios de las avenidas con pinos adonde bailaban las mariposas. Buscaba un lugar bien aislado; y ahí, sentada a la sombra de los árboles, soñaba y construía castillos de naipe. A veces, me hacía una corona de flores silvestres, y me figuraba que era la Bella Durmiente del Bosque.

Del diario teatral francés Comedia.

Hnna Pavlowa

(Continuará)

## Escasez de papel

Muy a nuestro pesar, nos veremos obligados a sacar algunos números de ATHENEA en papel ordinario. Teníamos una reserva de papel satinado y ya se ha concluido; y lo habríamos seguido usando, aunque fuere a precio alto, pero no hay en plaza. Antes que suspender la publicación que hemos sostenido durante tres años con tantos esfuerzos y dificultades, preferimos sacrificarnos en la belleza de la presentación por cumplir nuestro propósito determinado.

Los amigos de Athenea perdonarán este sensible cambio de papel, que será temporal, y les prometemos que en cuanto llegue al país papel fino, lo pondremos al servicio de la revista. En esta forma, pues, no interrumpiremos las interesantes publicaciones de números especiales costarricenses, que creemos de gran utilidad para el mejor conocimiento de nuestras letras en el extranjero.

#### La ortografía de los periódicos

Llamamos la atención a los directores de nuestros periódicos para que pongan más cuidado en la revisación de las notas que llevan los cronistas, pues da pena, en verdad, que en un vehículo de cultura como es el periódico, se consignen tantos errores de ortografía. Los jóvenes leen los diarios y en ellos pueden estimular el mejor conocimiento de la lengua o ayudarse a viciarla.

En los últimos días, han aparecido con insistencia estas palabras, escritas incorrectamente y cuyo conocimiento es elemental: silvar, preveer, exhorbitante, exhornar, extrecho, expontáneo, etc. En un Diario hemos visto, fuera de otros, un error de sintaxis, casi todos los días: la oración afirmativa aparece allí con la preposición de, siendo así que precisamente ello es el distintivo de la oración dubitativa. Debe existir más armonía entre los poderes es lo correcto, y no debe de existir. No señalamos el

cúmulo de palabras mal escritas que aparecen diariamente porque se haría inacabable esta nota. Apuntamos solamente el caso para que se procure remediar, o al menos disminuir, ya que no siempre se puede centralizar la corrección de pruebas.

Sabemos que los correctores de los diarios mencionados son hombres cultos y no sería a ellos a quienes se pudiera culpar; pero sí deben sacrificarse revisando todas las pruebas para unificar la corrección y lograr así algo que es de gran importancia para el país. Recordemos que aquí se habla y se escribe generalmente, con mucho vicio de lenguaje y que si todavía servimos en los diarios mala ortografía, de nada servirá, o de muy poco, la constante preocupación de los Colegios. Ojalá sea vista con simpatía esta nota, ya que sólo por un gran cariño a la cultura del país pudimos haberla hecho.

#### Notas

# Una revista de difusión cultural americana

Es verdaderamente halagador para los que trabajamos con entusiasmo por la difusión cultural, ver que se alcen en el continente tan nobles esfuerzos como éste de Enrique Stefanini, en Buenos Aires, con su revista Nuestra América.

Doloroso—ya es sabido—e ingrato, el camino de quien se regocija con la obra de los demás y estimula la gloria de los otros! Doloroso pero fecundo. Ese es el trabajo de quien pone su corazón idealista al servicio desinteresado de la Belleza.

Habrá—como hay siempre—inquietos y mezquinos que sólo quisieran el brillo de su propia obra, pero al cabo, la labor generosa e idealista irá diciendo a los hombres cuán profícua es la labor en el haz luminoso!

Un día se darán cuenta los hombres de que los países se vinculan más, y mejor, por medio del arte; y que quien estimula el intercambio intelectual, quien tiende tan sutiles lazos entre los países de la América Española, merece al menos, gratitud y admiración.

Por eso es apreciable la labor de Stefanini en la Argentina, porque enclava una bandera internacional de cultura, a pesar de la indiferencia y del odio.

#### El Diario del Comercio

Surge un nuevo diario en la vida nacional y se prepara a cumplir sanamente su misión cultural. Prohijado por la Cámara de Comercio de Costa Rica, el nuevo diario ostenta con orgullo su filiación hermética. Pero he aquí que Mercurio, el dios crepuscular, trenza el caduceo simbólico con las cuerdas apalíneas y es armonioso y humano el concierto de los dioses opuestos.

Dignificar el comercio por el arte no es comerciar con el arte. Dichoso el hombre que, al inclinarse en la fatiga del trabajo, piensa en la armonía de un verso.

El Diario del Comercio llega a ocupar un lugar que estaba vacío, y puesto como está

en tan discretas manos, su fruto será fecundo, noble y útil.

Esos son los deseos de Athenea, al saludar con simpatía al nuevo colega.

#### Libros recibidos

En la Selva de Pan, de Raúl Villalón.

Este es el libro de un joven trabajador que llena su vida noblemente cultivando la belleza en la palabra. Como de joven, es natural, la obra poética de Villalón tiene lagunas. Advertimos de bueno que es fácil en el ritmo, que sus versos son sonoros; pero, en cambio, no hay buena elección de motivos y la expresión es a menudo fría. Carecen un poco sus versos de imágenes, condición de la verdadera poesía, como pide Goethe. Pero En la Selva de Pan está presente el joven idealista que vive preocupado tan hermosamente. Siempre es plausible el ejercicio del espíritu en los hombres, y más cuando ese ejercicio es manifestación sincera del sentimiento propio.

Si para algo hubiera de servir nuestro aplanso, se lo damos al joven poeta, por esta su «Selva» sonora, con la que inicia, sin duda, su labor madura de mañana. El libro está prologado por M. Vincenzi y nos vino con dedicatoria, que agradecemos mucho.

Bocetos Raros.—Ramón Zelaya, San José, Costa Rica.

He aquí una obra nacionalista, tendenciosa y franca, que sería más de nuestra simpatía si no se reflejara en ella tan grande porción de escepticismo para ver las cosas nuestras.

Meritoria es la labor que emprende el Dr. Zelaya con ésta y con su otra obra, Una prisión honrosa; pero le pediríamos más optimismo para juzgar algunos aspectos de la vida nacional. Idealista práctico como es, no repara el Dr. Zelaya en que si tenemos muchos males, en cambio son pocos con relación a las otras repúblicas de Centro América. Costa Rica, intelectual y moralmente, debe estar satisfecha de lo que tiene, aunque, es cierto, debe mejorarse.

Pero no vamos a negar que, hecho un parangón con otras naciones de buen nombre

nuestro país quedará brillantemente estimado.

Sin embargo, Bocetos Raros, a pesar de su pesimismo craso, puede cumplir bien su misión educadora, y ojalá que los defectos señalados allí vayan siendo motivo de observación para nuestros hombres, ya que hay dos formas de impulsar al bien; ejerciéndolo, o señalando el camino.

Un detalle que nos pareció curioso fué la composición en verso titulada Lilly; tanto más, porque no conocíamos esa afición al Dr. Zelaya, y los versos están muy bien.

Con más tiempo haremos una reseña de esta obra interesante que refleja algunos caracteres nacionales. Mientras, agradecemos su envío y la cordial dedicatoria que suscribe el autor.

Las Campanas del Angelus.—Aquí se está, indudablemente, ante un poeta. Joven debe de ser Simón Latino, a juzgar por su retrato, y madura parece su labor poética. En su libro de versos hay sonetos tan bellos como el de «Su frente». Poeta es y cálido, quien ha escrito esa «Anunciación a don Francisco Vilaespesa» en cuartetos rotundos de corte puro, con la armonía peculiar del dodecasílabo de siete y cinco. Simón Latino, con este libro, afirma la casta lírica de los hombres de Cartagena de Indias, tierra fecunda en héroes y poetas.

Alma Chilena.—Magda--Corazón Adentro Araucana, la espiritual escritora chilena, nos envía sus tres libros y con ellos abre nuestra simpatía plena. Alma Chilena es un reflejo de Chile, hecho con amor y con talento. Al leer este «diario de una niña», se encuentra una gran afinidad con Carmen Lira, nuestra sutil escritora. En Corazón Adentro se nos revela Araucana con toda su ternura; este librito, fuente de amor, cumplirá el milagro de hacer mejores a los hombres que se encuentren con él.

Athenea se honra con el envío valioso de Araucana y recogerá con mucha simpatía algunas páginas de Corazón Adentro.

Los poemas extraños.—Demetrio Korsi, autor de este libro de versos, es panameño. Su poesía presenta hoy buena promesa por el ardor lírico que alienta en ella. El «Poema Dantesco» es bueno, y muy apreciable el «envío» que díce:

La selva es símbolo del alma mía: dentro habita el instinto, el león fiero, pero mi corazón es la armonía que a un mismo tiempo es cántico y lucero.

#### Medardo Hngel Silva

Un destino extraño impulsó la juventud brillante de este poeta joven hacia la muerte, cuando su musa encantaba ya en el Continente. Medardo Angel Silva era el poeta actual del Ecuador y en su estro hubo notas de honda y pura belleza. Muerto por su propia mano, quiso él que echara a volar su pájaro azul por donde no podían ir sus pies mortales.

Duele, en verdad, que un artista como éste, tan sincero y exquisito, tan noble y tan joven, pusiera tan pronto en el regazo de los dioses su vida preciosa.

Athenea que se vió honrada varias veces can su colaboración, siente con el Ecuador la pérdida de este Medardo Angel que era ya—como le decía Blanco Fombona—el Poeta de su patria.

#### César Brañas

Ha llegado al país, en vía de paseo, el joven periodista guatemalteco don César Brañas, redactor de Excelsior, diario de prestigio en la nación amiga. Deseoso de conocer bien nuestras letras, el señor Brañas se informa cuidadosamente del movimiento intelectual costarricense. Mucho le agradecemos esa preocupación y ojalá que su estada aquí sea un nuevo vínculo entre los pueblos hermanos.

#### Hniversario de la muerte de Napoleón

Francia hace preparativos para celebrar fastuosamente el próximo centenario de la muerte de Napoleón, el «petit caporal» que llenó el alma de Europa. Al efecto, se ha constituido un Comité integrado por altas personalidades de Francia; entre los miembros del Comité están el Príncipe Murat y el Príncipe Ney, descendientes de los compañeros del Emperador.

Será de apoteosis, pues, el próximo 5 de mayo de 1921, ya que fué, hace cienaños, de abandono y de dolor para el Aguila.

La Dirección

# COMPAÑIA INDUSTRIAL

# "EL LABERINTO"

Pasa de quince mil yardas los driles, cotines, céfiros y mezclilla que fabrica mensualmente y por su inmejorable calidad, perfección y solidez, se vende todo a medida que sale de los telares de la Compañía.

El público puede encontrar estos famosos géneros de algodón y sus renombrados paños de manos, en los siguientes establecimientos:

#### ~ SAN JOSE ~

José Maria Calvo & Cía., "La Gloria".—Ismael Vargas C. (Mercado).—Jaime Vargas C. (Mercado).—Enrique Vargas C. (Mercado).—E. Guevara & Cía., "La Buena Sombra" y "La Perla". Domingo Vargas (Mercado).—Sérvulo Zamora (Mercado).—Manuel Solera & Cía. (Mercado).—Antonio Alán & Cía.—Colegio de Sión.—Colegio de Señoritas.—Etc., etc.

En toda clase de alimentación, lo mejor y más fresco se encuentra en

LA GRAN VIA

# LA TIENDA DE MODA

# NEW ENGLAND

Acaba de recibir preciosas novedades en corbatas y géneros de seda para señora

INMENSO SURTIDO DE SOMBREROS DE EIELTRO

DELCORE, ARONNE & Co.

### **EL MEJOR ALMACEN**

DE-

# **FERRETERIA**

Está situado 200 vs. al Norte

:: del Parque Morazán ::

Es donde puede usted

comprar más barato

LO ATENDERÁ

D. GUILLERMO ECHEVERRIA

# ELIAS MUÑOZ V.

=== RELOJERIA ===

PLATERIA :: OPTICA

Reparaciones garantizadas

RELOJES Y ALHAJAS

**OBJETOS PARA REGALOS** 

El nuevo local está situado frente al Hotel Europa, diagonal a Robert Hermanos

## ALMACEN Y TIENDA

30000

# LA LUZ'

\$600E

Cable TOVAC 

Teléfono 344 
Apartado 658

Recibió y venderá por mayor Manta Inesita, Manta Dril, Sombreros De Pita, Lienzos, Géneros Yuti, Frazadas de Lana colorada, Casimires Ingleses, Sacos Americanos y muchos artículos que sería difícil enumerar.

TOBIAS A. VARGAS C.

# "LA EXPRESS"

Frente a ROBERT HERMANOS

Acaba de recibir un gran surtido de novelas, entre ellas EL CONDE DE MONTECRISTO y EL AMAR DE LOS AMARES

Anúnciándose usted en "Athenea" le será muy productivo.

## TINTORERIA DE CARLOS PERALTA

= CUESTA DE MORAS ==

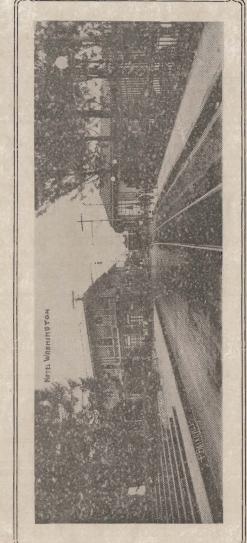
#### ESPECIALIDAD EN NEGRO

La preferida por las personas de buen gusto

PRECIOS MUY BAJOS

San José, Costa Rica

Teléfono 218



# First Class Hotel

(Entirely New)

(French)

**Excellent Cuisine** 

and running water hot and Cold. Automobile Service to and from trains. All rooms with private bath

Englis Spoken On parle Francais

OLEL WASHIGION

\* Apartado de Correos 479. San José, C. R. Teléfono 173.—Admi-\* nistrado por su propietaria M. DE LA PRADE.—Unico de primera \* clase en el país. Dormitorios confortables con baños de agua

Se habla francés, inglés, español, alemán e italiano 🔞 caliente y fría. Cuartos apropiados para agentes viajeros. Cocina francesa, americana y española.

